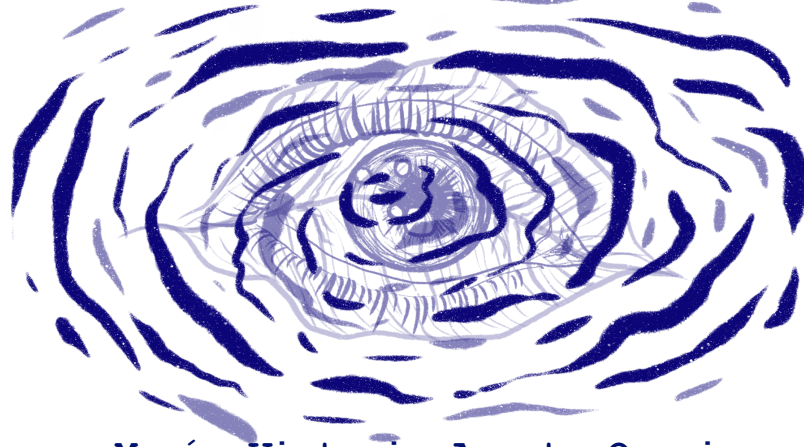


SIN PISO

En el espejo del agua



María Victoria Aponte Osorio

Trabajo de grado para optar al título de Maestra en Artes Visuales

Luz Adriana López Velásquez

Directora de Trabajo de Grado

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Facultad de Creación y Hábitat

Departamento de Arte Arquitectura y Diseño

Programa de Artes Visuales



ARTÍCULO 23 de la Resolución No.
13 del 6 de Julio de 1946, del
Reglamento de la Pontificia
Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace
responsable de los conceptos
emitidos por sus alumnos en sus
trabajos de tesis. Sólo velará porque
no se publique nada contrario al
dogma y la moral católica y porque
las Tesis no contengan ataques o
polémicas puramente personales;
antes bien, se vea en ellas el anhelo
de buscar la Verdad y la Justicia”

Sin Piso

En el espejo del agua

No podemos desentrañar la maravillosa complejidad de un ente orgánico; pero sobre la hipótesis aquí avanzada esta complejidad es enorme. Todo cuerpo debe contemplarse como un microcosmos formado por una hueste de organismos que se propagan, inconcebiblemente menudos y tan numerosos cómo las estrellas en el cielo.

- C. Darwin, 1868

Compleja.

Impredecible.

Flexible.

Variable.

Penetrable y siempre en movimiento. Dispuesta al cambio. Dislocado. Manifestante de crujientes susurros.

Variabes. Contenida en vacío, que al desgarrarse fluye cómo el agua del río. Suave.

Delicada. Limitada y siempre dependiente.

Dependiente del afuera. De otros cuerpos. De energías.

Cuerpos blandos. Orgánicos. Finitos. Somos parte de un cuerpo más grande. Del perdurable cuerpo universal. Como ecos. Ecos de borborismos terrestres. Nosotros. Tú. Yo. Como al oído me cuenta Jean Luc Nancy, en su relato de *58 indicios sobre el cuerpo*.

Grávida. Como la tierra en la montaña. Glacial. Como la temperatura acompañando al hielo. Urgida de kilómetros de asilo y distancia. Me sumerjo en los sonidos del silencio, y en él me camufló. Busco ser sombra, presente pero extrañamente imperceptible. Anónima.

Abrumada. Sumida en lo deshabitado y deshabitada de mí misma. Sin piso ni soporte. Envuelta en movimientos contenidos. Soñando algún vacío donde suspenderme. Donde el silencio se convierte en gotas saladas que llueven por mis ojos. Ahí me desenvuelvo. Impotente.

Asfixiando el torbellino interno desatado. Intensos sentires hacen inmensos ruidos que no pueden silenciarse. Arde. Ensordecen. Consumen desde adentro cambiando de estado todo

aquello que tocan, como el fuego. Inundándome de mares desatados por tsunamis de emociones inconformes.

Inconforme frente a los abusos. Abusos que intentan condenarme, entre otras cosas, por nacer sentimental. Y también, por nacer mujer. Inconforme en una sociedad que necesita de la muerte, o un final para valer la pena. Que encuentra libertad al no sentir. Cómo si el sentir fuese un ladrón de libertades, en vez de liberarnos plenamente.

Aturdida frente a convicciones sedientas de codicia. Que dejan la valiosa intuición al abandono, condenándola entonces a ser una especie de suerte y olvido. Inconforme en una sociedad horrorizada por la diferencia. Carente de simbiosis.

Resistiendo a la idealización superficial. Artificial. Al distanciamiento de la organicidad. La omisión de vínculos. La nefasta ausencia de empatía. Plácidos en la presencia fugaz. Voraz. Máscaras. Masacres. Aniquilándonos nosotros mismos. Apartados de la curiosidad. La contemplación. El cuestionamiento. La apreciación. La admiración.

Inconforme con su forma de existir, modificar y observar. Escasos de espontaneidad. Rígidos. Carentes de blandura objetual. Inconforme con la digestión del mundo de esta sociedad. Y a veces conmigo, al no pertenecerme. Más aún, inconforme al sentirme distanciada de mí misma. Inconforme al no abrazar la incertidumbre. En busca de un encaje que, sinceramente, no me interesa encontrar.

Está la vida más llena de dudas que respuestas. Repetidas veces me cuestiono...

¿Comprendemos la diferencia entre el valor y lo valioso?

¿Qué roza desapercibidamente en cada momento nuestro mirar?

¿En qué momento se pronuncia el sentir como sinónimo del sufrimiento?

He perdido el equilibrio. Lo hemos perdido. Y se desvanece cada vez un poco más.
Sensibilidad y razón. La esencial balanza. Sin embargo, apelamos a la cohibición
emocional. Dónde la racionalidad carente de sensibilidad castra y nubla la experiencia.

Dentro, escucho el caminar de las fisuras. Crean rastros, huellas. Saturada de sentires.

Enojo.

Ira.

Miedo.

Resignación.

Esperanza.

Asombro.

Asombrada en este pedacito urgido de cambios. Llena de aprecio por las sutilezas. Al
pisar la tierra húmeda. Un sonido. El crepitar del fuego. El murmullo del río. El cantar
de la lluvia. Los tonos. El saludo y despedida del sol y la luna diariamente. El camino de
las nubes junto al viento. Los lunares del cielo. El cabello suave y la crujiente, fuerte

y roñosa piel del árbol. A veces mojada. A veces seca. La temperatura de la luz. Y también la de su ausencia.

Las formas del pasto. Las caricias del viento.

Respirar.

Reír.

Llorar.

Oler.

Saborear.

Mirar.

Sentir.

Habitar.

Asombrada al punto de pensar en la locura. Locura por la fascinación de un simple movimiento. Como el parpadeo. Las miradas profundas. Como si fuese yo quien pierde el sentido.

Sedienta de vida. Habitando la vida desde lo sensible.

Irritada por el riesgo del Inconformismo. En esta sociedad que violenta y abomina lo sensible y frágil. Como si no fuésemos tal cosa. Como si el sentirnos frágiles no fuese el hilo, casi que irrompible, que nos une. Creyéndonos absurdamente inmortales. Maravillados con logros tan ambiciosamente huecos.

Desenvolviéndonos en erróneas ideas superioridad. Concibiéndonos como un fenómeno artificial. Dispuestos ante un discurso que no hace justicia a la evidencia del cuerpo. Cuerpos desviados de su esencia, desnaturalizados. Urgidos de control por todo aquello que es incontrolable. Ávidos de perfección, de aquella ficción inmortal. Perfectamente imperfectos. Insoportablemente frágiles.

Y estamos aquí. Autoconstruidos por mundos distantes desde nuestras ideas. Abandonando la fascinación del estar inmersos en la inercia frágil.

¿Huimos de la vida realmente?

¿De su compleja sencillez?

Evadiendo lo que somos, hemos dejado de habitar plenamente. Entonces, preferimos ignorar y abandonar nuestra necesidad de habitar y ser habitados.

Inconforme en una sociedad perdida. Perdiéndome a mí misma. Desierta de motivación y entusiasmo. Perdiéndome para encontrarme. Urgida de metamorfosis. Tal vez como la mariposa. Que después del encuentro en su capullo retorna magnífica. No solo camina. Ahora también vuela con el viento.

Urgida de algún impulso o corriente en el vacío que contenga mi peso. De levitar. De volar con el viento. Ese que mueve, levanta y sacude. Anhelando su impulso ligero. En libertad. El navegante de los cielos. Navegando el cielo y sus inmensidades al mirarlo. Apartándome del piso que hace rato ya no tengo.

Desde aquí, en plenitud. Con un extraordinario sentido de magnitud profunda. Dónde todo orden acoge desorden fértil en maravillas. Aquí, germina una conciencia sensible. Asumir la fragilidad conscientemente significa ser sensibles.

Atentos. A las eventualidades propias y generales. A la naturaleza que nos acoge. A las plantas. A los animales. Al medio ambiente. A la estructura social. A todo. Es conocer. Observar. Contemplar. Asumir lo que ocurre adentro psicológicamente, y lo que sucede afuera, ambiental, económica y socialmente, como manifestó Jiddu Krishnamurti en el texto *Nobody Can Teach You About Yourself*. Cuerpos que son, solo desde otro, inconscientemente supeditados. Ser y sentirse frágil es estar vivo.

Sin embargo, no cesan los esfuerzos por construir un camino de espejismos que velozmente se extingue. ¿A que costo? La muerte de una sensibilidad humana. Y es esta la cuestión que motiva el nacimiento de *Sin Piso, en el espejo del agua*.

La fragilidad enriquece lo sensible, sutil y directamente me dijo Caleb Hahne. Pero... censuramos esta fragilidad desde un presente alimentado por el miedo. Incluso a nosotros mismos, y nuestro modo de afrontarlo. El miedo que enloquece cabezas.

El miedo de cuerpos que en la oscuridad pierden la vista y noción del tiempo. Cuerpos que olvidaron el camino de vuelta a casa y, eventualmente, los recuerdos de su vida. Resuenan. Así como en mí lo han hecho estas palabras de Mónica Duarte.

¿Acaso olvidamos la inevitable relación entre existencias? Junto a los variados cuerpos e ideas. Desde el otro y con el otro..

¿La vida cuándo fue de veras nuestra?, ...bien mirado no somos, nunca somos a solas sino vértigo... Para que pueda ser he de ser otro, salir de mí, buscarme entre los otros, los otros que no son si yo no existo, los otros que me dan plena existencia... (Paz, 1957)

El dentro y el afuera. Partes de uno mismo. El dentro formado por el desvío del afuera. Ese dentro que se nos escapa por la boca en forma de palabras y encuentra su muerte en el olvido. Como todo. Por lo que es imprescindible dejar nuestra conciencia frágil en la deriva del olvido, pues es necesidad. Es esencia. Una realidad para recuperar la vida *per se*.

Me comentaba Brené Brown, en su charla *el poder de la vulnerabilidad*, sobre nuestra obstinada lucha frente a sentirnos frágiles y vulnerables, y cómo esto insensibiliza el ser directamente. La "insensibilización selectiva" no existe. La ansiedad y tranquilidad coexisten una con la otra, así como se manifiesta también en la relación corpórea. Y de tal modo es el alivio al dolor y el amor al odio. Son, y somos, relaciones recíprocas e inseparables.

Mi inquietud asecha inicialmente, desde el propio cuerpo físico. Seguidamente, se magnifica. A esto se suma el cuerpo incorpóreo. El cuerpo social. El cuerpo político. Y el cuerpo natural. Dando así lugar a *Sin Piso, en el espejo del agua*.

Asumo. Me asumo y embarco en la creación junto a la metáfora y el relato onírico visual. Surreal. Un piso construido sobre fluido amorfo. Luz y oscuridad.

Tiempo.

Variable.

Transparencias.

Perceptible.

Palpable.

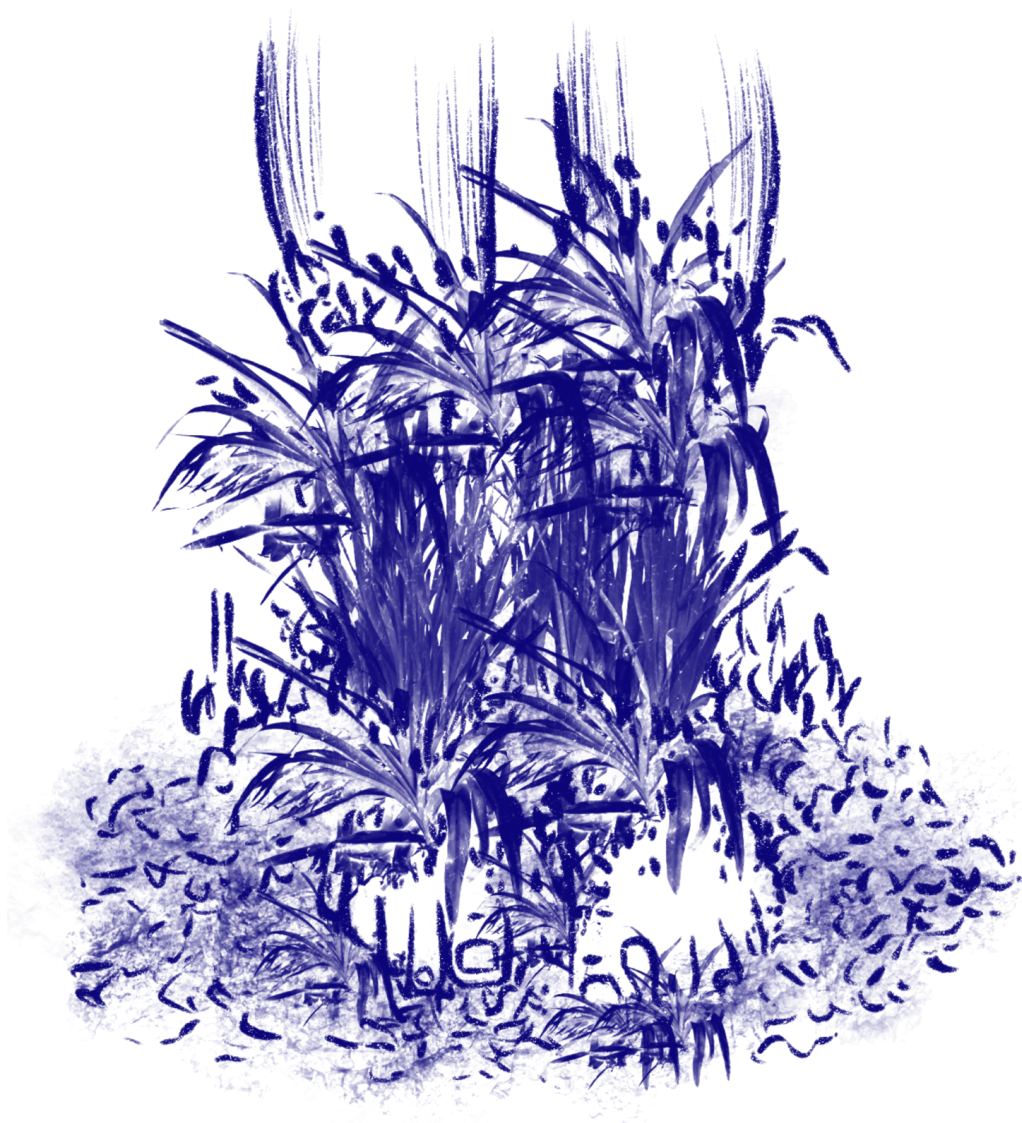
Cuerpos en encuentro. El cuerpo natural acogiendo un cuerpo gráfico-digital y sonoro.

Figurando una experiencia metafórica procesual. Interpreto y asumo la fragilidad desde mi experiencia. Cuerpo de mujer, que es a su vez textura de árbol. Agua. Tierra. Aire. Aire con el que busca alcanzar el vuelo. Rozando la inmensidad del cielo. Sus colores. Azul, como el tono que recorrió mi mente. Delicado y fuerte. Energía. Tan grande y diminuta en un mismo tiempo.

Distorsión y transformación presentes, en busca de una resonancia sensible. Así como la línea orgánica. Sencilla.

Siendo un tema con fin en la sensibilización humana a través del cuerpo frágil, fue preciso abordarlo desde un lenguaje sensible como lo es el arte.

Narra un proceso de metamorfosis y reconocimiento. Reconocimiento por el camino simbólico. En compañía de la forma como vehículo, para asumir liberadoramente la valiosa intensidad de la experiencia frágil.



*"Si naciste con
la fragilidad de caer,
naciste con
la fuerza de levantarte.
Sentir,
es parte
de la experiencia humana"*

-R. (Kaur, 2017)

Bibliografía Citada

Alejandro, C. (2020). Necesitamos más vulnerabilidad en el arte: Caleb Hahne. Recuperado de <https://lasantacritica.com/barahunda/necesitamos-mas-vulnerabilidad-en-el-arte-caleb-hahne/>

Duarte, M (2020). *aandronica Isntagram*. Recuperado de https://www.instagram.com/p/B_8d1EPpCNS/

Kaur, R. (2017). *Otras Maneras De Usar La Boca* (8 ed.). (E. Sastre, trad.) Barcelona, España: Planeta, S. A.

Krishnamurti Foundation Trust. (2021). *Nobody Can Teach You About Yourself*. (n.d.) Duncan Toms.

Nancy, J. (2007). *58 indicios sobre el cuerpo. Extensión del alma*. (D. Álvaro, trad.). Buenos Aires, Argentina: Gráfica Pinter.

Paz, O. (1957). *Piedra de sol*. México.

Ted Talks (productores). *El poder de la Vulnerabilidad* (2010). Brené Brown.

Bibliografía Consultada

Alejandro, C. (2020). Necesitamos más vulnerabilidad en el arte: Caleb Hahne. Recuperado de <https://lasantacritica.com/barahunda/necesitamos-mas-vulnerabilidad-en-el-arte-caleb-hahne/>

Duarte, M (2020). *aandronica Isntagram*. Recuperado de https://www.instagram.com/p/B_8d1EPpCNS/

Kaur, R. (2017). *Otras Maneras De Usar La Boca* (8 ed.). (E. Sastre, trad.) Barcelona, España: Planeta, S. A.

Krishnamurti Foundation Trust. (2021). *Nobody Can Teach You About Yourself*. (n.d.) Duncan Toms.

Nancy, J. (2007). *58 indicios sobre el cuerpo. Extensión del alma*. (D. Álvaro, trad.). Buenos Aires, Argentina: Gráfica Pinter.

Margulis, L. y Sagan, D. (1996). *¿Qué es la vida?* Barcelona, España: Tusquets Editores, S.A.

Miles, J. (n.d.) Página de artista. Recuperado de <https://www.milesjohnstonart.com/bio>

Moscoso, E. (2011). *Piedra de Sol: Un peregrinaje desde el cosmos al hombre - Octavio Paz (1957)*. Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca.

Paz, O. (1957). *Piedra de sol*. México.

Quiroz, F. (2013). *El reino que estaba para mí. Conversaciones con Álvaro Mutis*. Pag-38.

Ted Talks (productores). *Arte basado en vulnerabilidad, confianza y conexión* (2015).

Marina Abramovic.

Ted Talks (productores). *El poder de la Vulnerabilidad* (2010). Brené Brown.

Listado de Anexos

1. Agradecimientos

2. Bitácora

2.1 Videos

Página Web: <https://sinpiso.wordpress.com/>